

¿Quién es el Adán al que Pico Della Mirándola refiere en su *Oración sobre la dignidad del hombre*?

Introducción

Giovanni Pico della Mirandola es uno de los filósofos más representativos del Renacimiento y su *Discurso sobre la dignidad del hombre* es probablemente una de las obras más importantes de la época debido a la gran polémica que suscitó en ese momento y a la gran ambición del autor al crear tal obra. Este texto resulta muy interesante por diversas razones pero un punto que capta la atención del lector desde las primeras páginas es el discurso del Creador dirigido a Adán.

El discurso del Creador no sólo resulta poético sino también enigmático debido a la forma en la que Pico habla del hombre. Esta forma de describir al ser humano es importante ya que el hombre servirá de eje para el resto del discurso y es por ello que valdría la pena detenerse a pensar sobre el Adán al que se refiere Pico pues daría cuenta de la noción de hombre que intenta adoptar en su obra y sería posible observar las implicaciones de las características que se le da en tanto que él representa a la humanidad en general. En mi opinión, comprender esta visión también ayudaría al entendimiento de la obra de Pico por su carácter humanista y, en ese sentido, se podrían explicar mejor las aspiraciones que tenía el autor al escribir este texto.

Para realizar este ensayo, me basaré, primordialmente, en el *Discurso sobre la dignidad del hombre* centrándome en el discurso del Creador y utilizando como apoyo los textos de James Hankins (*The significance of Renaissance philosophy*), Eugenio Garin (*Interpretaciones del Renacimiento*) y de Copenhaver (*Secrets of Pico's Oratio*) para presentar el contexto en el que se desarrolla la obra esperando exponer mejor el paradigma de ésta.

El Adán de la Oración de Pico della Mirandola

La razón de que la *Oratio* de Pico fuese tan controversial en su época se debe al objetivo tan ambicioso del texto puesto que el autor pretendía llevar 900 tesis a Roma que intentaban consolidar otras creencias en el Cristianismo (incluyendo aquéllas provenientes de la teología egipcia o griega¹), dándole oportunidad de que se volviese más civilizada, todo esto con el fin de que fuesen discutidas públicamente.²

Debido a la corta edad de Pico, su intento de llevar su obra a Roma fue interpretado como insolente y sus 900 tesis fueron ignoradas. La obra de Pico no fue publicada sino hasta después de su muerte y fue entonces cuando se le nombró *Discurso sobre la dignidad del hombre*.³ Pese a las intenciones religiosas, el eje del texto es el ser humano que, durante el Renacimiento, tenía como característica sumamente importante la libertad pues ésta aparecía como estandarte que guiaba la marcha del hombre hacia una nueva construcción, con un espíritu enérgico y una sensación de seguridad.⁴

El discurso del creador a Adán da cuenta de las características que Pico observa en el ser humano y es por ello que este pasaje resulta tan importante. Parecería que la intención de este fragmento es entender la razón de la existencia del ser humano pues lo que Pico describe incluye una suerte de justificación de por qué fuimos creados.

Entonces, ¿cuáles son las características de Adán? A continuación citaré el discurso para poder analizar con más claridad quién es el Adán del que habla Pico:

“En consecuencia, dio al hombre una forma indeterminada, lo situó en el centro del mundo y le habló así: <<Oh, Adán: no te he dado ningún puesto fijo, ni una imagen peculiar, ni un empleo determinado. Tendrás y poseerás por tu decisión y elección propia aquél puesto, aquella imagen y aquellas tareas que tú quieras. A los demás los he prescrito una naturaleza según la libertad que te entregué, pues no estás sometido a cauce angosto alguno. Te puse en medio del mundo para que miraras plácentemente a tu alrededor, contemplando lo que hay en él. No te hice celeste ni

¹ Cfr. Hankins, J; *The significance of Renaissance Philosophy*; P. 341.

² Cfr. *Íbid.* P. 342.

³ Cfr. Copenhaver, B.; *The secret of Pico's Oration*; P. 58.

⁴ Cfr. Eugenio, G; *Interpretaciones del Renacimiento en Medioevo y Renacimiento: Estudios e investigaciones*; P. 70.

terrestre, ni mortal ni inmortal. Tú mismo te has de forjar la forma que prefieras para ti, pues eres el árbitro de tu honor, su modelador y diseñador. Con tu decisión puedes rebajarte hasta igualarte con los brutos, y puedes levantarte hasta las cosas divinas.>>⁵

En primer lugar podemos observar que el ser humano parece ser un lienzo en blanco puesto que no se le ha dado una forma determinada y parece ser que las posibilidades de lo que puede ser el hombre no tienen límites. En seguida se aprecia que al hombre se le fue otorgado un lugar aparentemente privilegiado pues fue colocado en el centro del mundo, como eje. Es importante hacer notar cómo, hasta este punto, ya existe un elemento nuevo a considerar como característica importante del hombre puesto que el ser humano está siendo considerado como pieza clave.

Más adelante se detallan un poco más estas dos características que se acaban de mencionar (al hombre como ser indeterminado y como punto medio) y se prosigue, en primer lugar, a confirmar que el ser humano no tiene los mismos límites que el resto de los entes y que su apariencia y sus acciones no están determinadas a un ámbito específico como pueden estarlo las de otros seres creados. Pero, ¿por qué tiene el hombre estas facilidades? Tal vez lo siguiente puede dar una pista de ello y es que Adán fue hecho para contemplar. Parece ser, entonces, que Dios creó todas las cosas y requirió a alguien que notara su maravillosa obra, requirió a un ente que se diera cuenta de qué era lo que existía y esto puede ser debido a que los animales y demás entes que pueden considerarse inferiores al hombre, lo son en tanto que carecen de capacidad para entender su entorno y sobre todo de apreciarlo como algo bello y, por otro lado, debido a que los ángeles y seres superiores, en tanto que son divinos, no se regocijarían de presenciar obras que son inferiores a ellos pues ellos pueden conocer cosas perfectas en vez de cosas perfectibles. Si esto es así, el hombre, quedando en medio de ambos, puede observar cómo la creación de Dios lo excede y, sin embargo, él es superior pues tiene la capacidad de notar que las cosas existen.

Ahora bien, ¿la posición privilegiada del ser humano como eje y mediador se restringe únicamente a su capacidad de contemplador? Tal parece que no, puesto que también se le

⁵ Pico Della Mirandola, G.; *Discurso sobre la dignidad del hombre*; P. 123.

fue otorgada la capacidad de decidir sobre su empleo pero, en este sentido, su posición privilegiada no resultaría necesariamente en algo positivo que tienda a lo mejor debido a que sus acciones lo pueden guiar tanto a lo superior como a lo inferior, equiparándolo así con seres divinos o con bestias. Independientemente de la posibilidad de que el ser humano se denigre, la capacidad de elegir del ser humano lo sigue ubicando sobre el resto de los seres, incluso tal vez de los divinos, puesto que estos también tienen un campo de acción limitado exclusivamente a lo divino.

Si bien el Adán al que se refiere Pico tiene límites pues no es comparable a su Creador, parece ser que estos son más amplios que el del resto de los seres y, en ese sentido, parece que Adán tiene la posibilidad de ser creador también aunque en menor medida y es posiblemente esta idea la que pudo escandalizar al Papa en la época de Pico pues entender al ser humano como un ente con tantas capacidades y con características que le permiten una libertad casi imparable, no empata con la definición de hombre que lo rebaja a una criatura más, desdeñable por su cuerpo y sin otra alternativa más que arrepentirse por su calidad de bestia.

Conclusiones

Me parece sumamente interesante como Pico juega con el papel del ser humano como creación pues atreverse a sugerir que puede tender a lo divino y tal vez alcanzarlo es extremadamente aventurado para su época. Sin embargo, él mismo da la posibilidad de que no sea más que un simple contemplador y, si bien esto no es necesariamente algo negativo, no le otorga ninguna cualidad adicional ni lo cambia de posición con respecto a la jerarquía que se entendía en ese entonces. Así pues, desde mi punto de vista, aunque Pico establece al hombre en el centro, no porque sirva de eje en tanto que las cosas estén ahí para él sino por su capacidad de observar, creo que termina siendo el eje de todo puesto que su indeterminación le permite actuar con mayor libertad que el resto de los seres y, en ese sentido, se convierte en protagonista y puede desdibujar la línea entre creación y creador, al menos dentro del mundo y casi situarse en el mismo nivel que Dios.

Creo que al decir que las acciones del ser humano pueden semejarse a las de las bestias así como a las de los ángeles indica que sus capacidades son más amplias incluso que las de las divinidades y, en ese sentido, parecería que el ser humano podría ser superior a ellas. Si tomamos en cuenta los dos puntos mencionados, se puede observar un tipo de paradoja en el que se ubica al hombre en medio de animales y bestias pero con posibilidad de ser inferior o superior a ellas respectivamente y situándolo así en el puesto más alto o el más bajo de la jerarquía en vez de en el medio como se había considerado originalmente.

Puedo concluir que el Adán al que refiere Pico es un hombre que ya no conoce límites y que, dada su posición privilegiada, puede hacer o deshacer a su antojo y sin mesura, destruyendo cuando obra como animal y creando cuando actúa como divinidad y, dada su condición de observador del mundo, parece como si se tratara de un niño pequeño, el cual aún desconoce sus propios límites y en su afán de búsqueda puede causar desastres o lograr grandes cosas. Asimismo, me parece que esta visión que provee Pico es extremadamente importante pues cambia la concepción de lo que es el ser humano y abre la puerta a las posibilidades de Adán: el retroceso o la superación del hombre.

Bibliografía

- Copenhaver, B; (2002); *The secret of Pico's Oration: Cabala and Renaissance philosophy* en *Midwest Studies in Philosophy*; USA: Blackwell.
- Eugenio, G.; (2001); *Medievo y Renacimiento: Estudios e investigaciones*, Madrid: Taurus.
- Hankins, J.; (2007); *The significance of Renaissance philosophy* en *The Cambridge Companion to Renaissance Philosophy*; USA: Cambridge University Press; pp 338- 345.
- Pico della Mirandola, G.; (1993); *Discurso sobre la dignidad del hombre*, en *Humanismo y Renacimiento*. Selección de Pedro R. Santidrián; Madrid: Alianza.